

J. MALUQUER

LAS INDUSTRIAS  
CON MICROBURILES DE  
LA VALLTORTA

(AMPURIAS - Vol. I)

BARCELONA

1939 - Año de la Victoria



J. MALUQUER

Las industrias con microburiles  
de la Valltorta

LAS INDUSTRIAS  
CON MICROBURILES DE  
LA VALLTORTA

(AMPVRIAS - Vol. I)

BARCELONA

1939 - Año de la Victoria



WORLD

LA VALLTÓRRA

GOVERNMENT OF

LA VALLTÓRRA

LA VALLTÓRRA

1911



## Las industrias con microburiles de la Valltorta

Por J. MALUQUER

De las planicies que coronan los riscos del Barranco de Valltorta (provincia de Castellón, término de Tirig y Albocácer), famoso por sus pinturas rupestres, se conocen varios talleres de superficie, no bien estudiados, cuya reseña se da en el Anuario del I. E. C., t. VI, 1923, pág. 453. Los principales son: el Puntal, les Mallaetes, plá de Serretó, Coll de la Bastida, Mas de Cogullá, Les Calçaes del Matá, etc., de los que tenemos en el Museo de Arqueología de Barcelona, diverso material recogido por los miembros del Servicio de I. A., A. Durán y M. Pallarés, el año 1917.

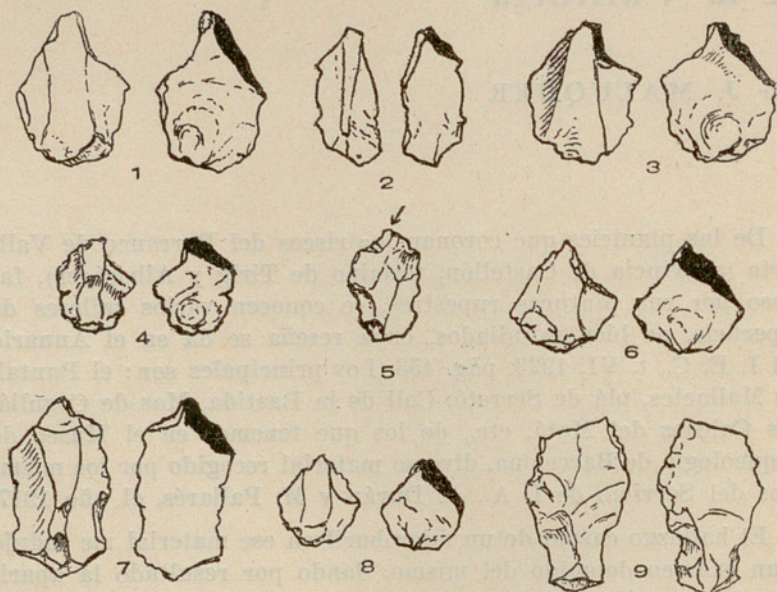
El hallazgo casual de un microburil en ese material me indujo a un examen detenido del mismo, dando por resultado la aparición de los microburiles que reseñaremos en casi todas las estaciones. Debemos hacer constar que se trata de un material de sílex pobre y no muy numeroso, pues mientras en algunas estaciones poseemos casi un centenar de piezas, de otras tenemos tan sólo un par de docenas y aún menos.

El primer microburil que apareció, fué hallado en la planicie del "Puntal", sobre la cueva del mismo nombre. Se trata de un típico microburil de 17 mm., tallado sobre la base de una hoja de sílex, de sección trapezoidal, conservando el bulbo, que ha sido rebajado intencionadamente. La punta desgastada y en parte rota. (Fig. 1, núm. 1).

Entre el material de la estación de "Mas Cogullá" hemos hallado cuatro microburiles, con las mismas características que el anterior. Todos de unos 16 mm. (Fig. 1, núm. 3).

De les "Calçaes del Matá", cuatro, dos de ellos sobre la base de la hoja con el bulbo rebajado, de 10 y 12 mm., respectivamente, los otros dos sobre la parte central de la hoja, de 15 y 16 mm. (Fig. 1, núms. 2, 4 y 6).

En el "Coll de la Bastida", cuatro también, uno de ellos muy típico, otro, un doble microburil, en cuya base se ha tallado otro



MICROBURILES de la VALLTORTA. — Núm. 1, de la planicie del Puntal; núms. 3 y 9, Mas de Cogullá; núms. 2, 4 y 6, de les "Calçaes del Matá"; núms. 5 y 8, Coll de la Bastida; núm. 7, Plá del Serretó.

buril que ha sido "avivado" dos veces. Todos con pátina blanca. (Fig. 1, núms. 5 y 8).

Finalmente otro microburil sobre una hoja muy gruesa, del "Plá del Serretó". (Fig. 1, núm. 7).

En total tenemos cinco estaciones de los alrededores de los abrigos pintados de la Valltorta con microburiles. El resto del material consiste en hojas muy rotas, algún núcleo y numerosísimas lascas atípicas, entre las que aparecen esporádicamente algunos trapecios.

En España el microburil es relativamente poco abundante, debido quizás a la falta de investigación. De antiguo lo conocíamos en el S. E., por los trabajos de L. Siret (1); aparece también en Muge (Portugal) (2), en la Cueva de Valle, y últimamente, según me ha comunicado el Doctor Pericot, que prepara una nota sobre ellos, en la Cueva del Parpalló (Gandía, provincia de Valencia), en un nivel Magdaleniense III.

Es difícil situar cronológicamente estas industrias de la Valltorta, en posesión de la técnica del microburil, por la pobreza general del material que de las mismas poseemos, del que el único instrumento típico es precisamente el microburil. Este tiene en España una larga duración, pues ya hemos visto que aparece en el magdaleniense medio del Parpalló, y lo encontramos en el S. E., en un momento claramente neolítico (El Gárcel). Por lo tanto, es difícil fechar una industria solamente con él. No obstante, en la misma región, inmediatas a los abrigos pintados, tenemos cuevas neolíticas como la de "la Rabosa" y "el Puntal", por ejemplo, (véase Anuario citado, págs. 455 y s.), con microlitos geométricos, cerámica y puntas de flecha. A nuestro modo de ver las industrias al aire libre de Valltorta serían cronológicamente contemporáneas de estas cuevas neolíticas o a lo sumo de un momento inmediatamente anterior, o sea, un mesolítico muy final.

¿Cuál sería el uso del microburil? Es un problema que no ha sido resuelto definitivamente. Para muchos investigadores (Siret (3), Vignard (4), principalmente), el microburil sería el residuo de la fabricación de microlitos geométricos, principalmente triángulos y trapecios, otros como Breuil (5) y Octobon (6), creen ver en él un verdadero buril, aunque por su tamaño y fragilidad no nos parece probable. Finalmente Peyrony y Noone (7), afirman

---

(1) L. SIRET, *La taille des trapèzes Tardenoisien*. "Rev. Anthop.", 1924.

(2) MENCKE, ECK. *Zur typologie der silex geräte der kjökkenmøddinger von Muge (Portugal)*. Forschungen und Fortschritte. Berlín, 1935.

(3) SIRET. (Obra citada).

(4) VIGNARD ED. *Triangles et trapèzes du Capsien en connexion avec leurs microburins*. Bull. Soc. Préh. Franc. XXXI, pág. 457. A. 1934.

— *Recherches sur la technique du "coup de microburin"*, Ib. XXXII, 1935.

(5) BREUIL, H. *Observations sur lithatus et le Néolithique*. L'Anthr. 1921.

(6) OCTOBON. *Monbani*. Revue Anthropologique. 1920.

(7) PYRONY-NOONE. *Usage possible des microburins*. Bull. Soc. Préh. Franc. XXX. 1938.

que servirían insertos en un asta a manera de arpón. Sea cual sea su uso, es un hecho indudable que aparecen siempre en relación con material lítico pequeño.

La enorme difusión del microburil (1), (aparece en todas las culturas mesolíticas, del Sur de Rusia a Portugal, y de Egipto a la Península), ha planteado el problema de su origen. Vignard (2), uno de los autores más competentes en esta materia, le atribuye un origen africano, concretamente Sebiliense. En efecto, lo halla ya en el segundo nivel de Sébil (Alto Egipto), donde existen más de 400 talleres, asociado siempre a útiles geométricos. Según dicho autor, al desecarse Africa al final del Cuaternario, obligaría a la población de Sébil, primero a una reducción del material al desaparecer las especies de grandes animales, y posteriormente a la emigración hacia el Bajo Egipto, dividiéndose en dos grupos, uno hacia Asia Menor, por Palestina (Natoufiense), otro hacia el Occidente de Europa (Capsiense), que pasando por la Península llegaría a Sauveterre (primera aparición del microburil en Francia). Contra esta hipótesis sumamente sugestiva, podría aducirse la presencia de microburiles en un nivel claramente magdalenense en el Parpalló y por lo tanto quizás anteriores a los microburiles norte-africanos.

¿Pueden tener relación estas industrias de Valltorta con microburiles, con las pinturas rupestres levantinas? ¿Solucionarán quizás el debatido problema de la cronología de las mismas? Con argumentos que no creemos sean aún definitivos, se admite por la mayoría de los prehistoriadores, la época cuaternaria de las pinturas del Levante español. Cualquiera que sea el significado de las mismas, es lógico suponer que los pintores habitarían no lejos de dichos lugares. En Valltorta, centro importantísimo de pintura, las únicas industrias que aparecen en los alrededores son, o bien claramente neolíticas, como las cuevas, o mesolíticas, superficie con microburiles. No aparece, a pesar de haber sido buscada, ninguna industria paleolítica. ¿No es posible que se haya repetido el caso de las pinturas rupestres norte-africanas (3) a

(1 y 2) VIGNARD, ED. *Le Microburil est-il Sébilien?* Bull. Soc. Préh. Franç. XXXII. 1935.

(3) VAUFREY, R. *Notes sur le Capsien*. L'Anthr. 1933.

— *Le Néolithique de tradition mésolithique et l'âge des gravures rupestres du Sud-Oranais*. L'Anthr. 1935.

— *L'Age de l'art rupestre Nord-Africain*. Cahiers d'Art. 1937.

las que acompaña siempre una industria que por su carácter microlítico había pasado desapercibida?

Del hecho aislado hasta el presente de la aparición de industrias con microburiles en la Valltorta, no puede seguirse nada en concreto. Sería preciso obtener datos semejantes en los alrededores de todos los abrigos pintados de Levante, para poder deducir una posible cronología mesolítica o neolítica para las pinturas. Por otra parte falta en España un estudio sistemático del Mesolítico.

Después de las excavaciones del Parpalló (1), es un hecho indiscutible que el Levante español tuvo una población paleolítica con un arte claramente franco-cantábrico. Por otra parte las culturas mesolíticas francesas (del Sauveterriense al final del Tardenoisense) carecen en absoluto de arte. ¿Serían las pinturas levantinas producto de un pueblo que heredaría la técnica y el gusto artístico de los paleolíticos levantinos, o bien se deberían a estos últimos, ligeramente matizados de elementos africanos?

Son problemas que no pueden resolverse sin una investigación detenida de las culturas levantinas españolas que está todavía por hacer.

---

(1) PERICOT, L. *Las placas pintadas de la cueva del Parpalló*, Gandía, Valencia. First International Congress of Prehistoric and Protohistoric Sciences. Londres, 1932.

— *Las excavaciones de la cueva del Parpalló*. Investigación y Progreso, 1933.

— *Historia de España*. Instituto Gallach, t. I, pág. 73. Barcelona, 1934.

Las industrias con características de la Tercera

Las industrias con características de la Tercera

Las industrias con características de la Tercera

Las industrias con características de la Tercera

Las industrias con características de la Tercera



REF. JE. 4